

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Gálatas: “Justificación por fe SÓLO a través de Cristo”**

Se enfocará en **Gálatas 4:1-7: “Nuestra adopción como hijos de Dios”**

**¿A quién le perteneces?**

**Gálatas:**

**“Justificación POR LA FE SÓLO A TRAVÉS DE CRISTO”**

**Parte 12: Gálatas 4:1-7: “Nuestra adopción como hijos de Dios”**

Bien, entonces volvemos a la carta de Pablo a los Gálatas hoy y estamos entrando en un nuevo capítulo, en el capítulo 4 para ser exactos, pero lo extraño de esto es que, creo que lo verán, hay una conexión muy estrecha entre lo que Pablo dijo la semana pasada al final del Capítulo 3 y esta semana con el comienzo del Capítulo 4. Creo que es un buen momento para recordar que los traductores agregan los saltos de capítulo, los versículos y demás. Están diseñados para facilitarnos la búsqueda de pasajes de las Escrituras, pero no están inspirados. Quiero decir, Pablo no se sentó con papel y bolígrafo y escribió: "Capítulo 1, Versículo 1 "Yo, Pablo, un Apóstol, no por hombres sino por medio de Jesucristo...". Y entonces el punto al que me refiero es que el final del Capítulo 3 encaja perfectamente con lo que Pablo dice en la primera parte del Capítulo 4 que estamos viendo hoy, quiero decir, supongo que es intuitivo, pero pensé en tomar nota de eso de todos modos.

Así que leamos juntos el pasaje de hoy.

**Gálatas 4:1-7:**

**[1]** *Quiero decir que el heredero, mientras es niño, no se diferencia del esclavo, aunque es dueño de todo,*

**[2]** *pero queda bajo tutores y administradores hasta la fecha señalada por su padre.*

**[3]** *De la misma manera también nosotros, cuando éramos niños, estábamos esclavizados a los principios elementales del mundo.*

**[4]** *Pero cuando vino la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,*

**[5]** *para redimir a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción como hijos.*

**[6]** *Y por cuanto sois hijos, Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba, Padre!*

**[7]** *Así que ya no eres esclavo, sino hijo, y si hijo, también heredero por medio de Dios.*

Entonces Pablo continúa con su argumento de que la salvación no es merecida por las personas; que las personas no pueden GANARSE la salvación - no pueden obtener la salvación siguiendo un montón de REGLAS religiosas y tratando de seguir la Ley y siendo una "buena persona". Él ha estado argumentando a lo largo de toda esta carta que la salvación viene únicamente de Dios a través de Su gracia soberana que obra **a través de la fe** del hombre. Y en el pasaje que acabamos de leer, Pablo comienza dando a los gálatas una analogía de un niño que se convierte en adulto. Recordarás que si estuviste aquí la semana pasada, Pablo estaba haciendo algo similar al final del Capítulo 3 al explicar cómo la Ley actuaba como Guardián (o tutor o "Maestro") (Gálatas 3:23-26), pero aquí, en el capítulo 4, Pablo compara el estatus y los privilegios de un niño con los de un siervo, con la imagen de "niño y siervo" representando vida bajo la ley y las imágenes de "adulto e hijo" representando la vida en Cristo.

El objetivo de la analogía de Pablo es mostrar el contraste del hombre **antes** de la salvación, cuando está bajo la ley de Dios, y el hombre **después de la salvación**, cuando está en Cristo. Lo que Pablo está tratando de mostrar en estos primeros 7 versículos del Capítulo 4 es que la vida bajo la ley fue diseñada por Dios para ser una **preparación por la filiación (procedencia) divina** y esa confianza en su gracia **trae la realidad** de esa filiación (procedencia).

### **Versículos 1-3:**

Entonces, mirando específicamente los versículos 1-3, Pablo escribe: *“Quiero decir que el heredero, mientras es niño, no se diferencia del esclavo, aunque es dueño de todo, pero está bajo tutores y administradores hasta la fecha señalada por su padre. De la misma manera también nosotros, cuando éramos niños, estábamos esclavizados a los principios elementales del mundo.”* Entonces, esta ilustración de un niño que llega a la mayoría de edad habría sido algo que las personas a las que Pablo estaba escribiendo habrían entendido totalmente.

Entendían que mientras el heredero fuera un niño, se encontraba en condiciones que en última instancia no eran muy diferentes de las de un esclavo. El niño menor de edad era el heredero legítimo de su padre y de todas las posesiones de su padre, pero como era menor de edad, no habría podido REALIZAR plenamente su propiedad; sería lo que podríamos llamar el "príncipe heredero o princesa".

Estoy seguro de que probablemente puedas pensar en ejemplos de la historia en los que un niño heredero ascendió al trono antes de tener una edad en la que realmente pudiera gobernar y, por lo tanto, hasta ese momento, no pudo darse cuenta de la “realidad” de su filiación (**procedencia**) real. Entonces, por ejemplo, en el Japón del año 1100, había un niño (Atoku) que fue nombrado príncipe heredero y ascendió al trono a la edad de 2 años.

Bueno, obviamente, un niño de 2 años no puede gobernar efectivamente un reino, por lo que su abuelo gobernaría por encima de él y gobernar para a él; podríamos llamar a esa persona “regente”. Y el niño habría tenido tutores y encargados que lo habrían cuidado y guiado hasta un momento determinado que su padre hubiera fijado; hasta que se le consideró adulto. Y estos tutores y maestros se habrían encargado plenamente de la educación, la formación y el bienestar del niño. El niño estaba subordinado a ellos y no podía hacer nada sin su permiso y no se le permitía ir a ningún lado sin ellos, y en ESE sentido, a todos los efectos prácticos, el niño no era muy diferente de un esclavo, así como un esclavo tenía amos, así el niño tenía amos.

Pero en la fecha fijada por el padre en la que se consideraba que el niño era mayor, el estatus del niño cambió radicalmente; ya no era un niño; ya no era como un esclavo, ya no era el heredero “potencial”. Ahora, él era el **completamente realizado** un heredero, ahora era una realidad, ahora era un adulto responsable.

Entonces lo que Pablo está diciendo es que... de manera similar, nosotros TAMBIÉN, mientras estábamos bajo la ley como niños incrédulos, fuimos mantenidos en esclavitud. Para un incrédulo, hay una potencial salvación y cumplimiento de la promesa dada a todo el mundo por medio de Abraham (Génesis 12:3). Pero a menos (y hasta) que “llegue a la mayoría de edad” ESPIRITUALMENTE mediante la confianza salvadora en Cristo, todo incrédulo es una especie de esclavo y está aprisionado bajo los principios elementales del mundo.

Por cierto, ese término “principios elementales” que usa Pablo proviene del (gr. “*estoqueado*”), que tiene que ver con el orden básico, y Pablo no especifica qué representan esos principios elementales del mundo, por lo que los eruditos y teólogos de todas las épocas han dado muchas sugerencias.

Algunos dicen que se refiere a los espíritus demoníacos que gobiernan el sistema mundial. Otros dicen que tiene que ver con las estrellas y, por lo tanto, se refiere a los sistemas paganos de astrología. Y luego otros creen que tiene que ver con los principios básicos y elementales de la religión humana; lo cual parece ser la interpretación más apropiada dado este contexto, y especialmente a la luz del hecho de que en el versículo 9, Pablo usa la misma frase y la conecta con las ceremonias y rituales de la religión.

Y eso tiene aún más sentido cuando te das cuenta de que el corazón de la religión judía durante los tiempos del Nuevo Testamento era un sistema de tradiciones rabínicas creadas por el hombre que en última instancia reemplazó y asfixió la verdad revelada del Antiguo Testamento, e incluso en el mundo gentil de aquella época, la filosofía y la religión pagana estaban estrechamente relacionadas; y lo que tenían en común las tradiciones judías y las religiones paganas era que AMBAS se centraban en sistemas de orden creados por el hombre, por un sistema de **OBRAS**.

AMBOS estaban llenos de reglas y regulaciones diferentes, que creían que eran necesarias para cumplir, para ganar, para mantener la salvación y el favor con sus respectivas deidades, y nada ha cambiado.

Los principios elementales de **TODA** La religión humana, ya sea judía, gentil, antigua, moderna, lo que sea, siempre implica esta idea de Ganar la aceptación divina por los propios esfuerzos: ESO es lo que hace que el cristianismo bíblico sea tan radicalmente diferente de cualquier otra religión. Recuerde, el cristianismo bíblico es la única religión en el mundo basada en el logro **DIVINO**.

Todas las demás religiones dicen: "Haz esto", pero el cristianismo dice: "Está hecho".

Entonces, cuando agregas un montón de requisitos a lo que significa tener fe en Cristo, entonces ya no es un regalo de la gracia de Dios; se convierte en un *premio* para cualquier requisito que cumpliste.

La Biblia dice que la salvación es trabajo solo de **DIOS** y por lo tanto, merece toda la gloria y alabanza.

Probablemente hayas oído hablar de John Wesley; fue el famoso teólogo y fundador de la Iglesia Metodista. Era ministro ordenado por la Iglesia de Inglaterra y licenciado en Teología por la Universidad de Oxford, participó activamente en la realización de buenas obras, visitó las prisiones con regularidad, ayudó a distribuir comida y ropa a los niños pobres y a los huérfanos que vivían en los barrios marginales, nunca faltó a un servicio religioso, fielmente dio ofrendas a la iglesia, dinero a los pobres, ayunó, oró, y vivió una vida moral modelo en todos los sentidos; y, sin embargo, muchos años después, reflexionó que aunque estaba haciendo todas esas cosas, no conocía a Cristo; claro, tenía la fe de un sirviente, pero él no tenía la fe de un hijo.

Confesó que había ido a misiones para convertir a los no creyentes a pesar de que todo el tiempo había estado ahí y ni siquiera **él mismo** conocía verdaderamente a Cristo por la fe; y que una vez que Sí llegó a una relación salvadora con Cristo a través de la fe, su filiación en Cristo ahora se realizó y su herencia en Cristo se volvió muy REAL para él.

Aquellos “principios elementales” del mundo ya no gobernaban su vida, ahora la gobernaba Cristo.

Pero, ¿cómo llegamos realmente a la filiación, a esa relación como hijos? Quiero decir, ¿es automático? Quiero decir, ¿no somos TODOS hijos de Dios? ¿Y por tanto no somos TODOS herederos? Bueno, a pesar de mucho de lo que nuestra cultura dice al respecto y, lamentablemente, incluso de muchas de nuestras iglesias, la respuesta es no, NO todos somos hijos de Dios por nacimiento.

Las Escrituras lo hacen bastante blanco y negro; no deja ningún margen de maniobra al respecto. La Biblia no enseña la paternidad universal de Dios. Quiero decir, Sí, todos somos

descendientes de Dios en el sentido de que todos somos hijos de Dios, sus *criaturas*; todos fuimos creados por Dios, pero no todos son hijos de Dios.

Y cada vez que las Escrituras hablan de la paternidad de Dios, el concepto que está a la vista no es algo universal, al contrario, es algo Extremada y Gloriosamente particular. No se aplica a todos y **POR NATURALEZA**, POR NATURALEZA SOLO se aplica a UNA PERSONA: es decir, Jesucristo, quien es el unigénito del Padre; es decir, que EN ÚLTIMA INSTANCIA, el Hijo de Dios **solo** es Jesús, Pero... Podemos, como señala Pablo en este pasaje, participar en la familia de Dios, no de forma natural, sino **SOBREnaturalmente** - que es, por adopción. En otras palabras, si eres hijo de Dios es porque Él te ha adoptado, no porque naciste así.

Esta es la discusión que Jesús tuvo con los fariseos cuando decían ser hijos de Abraham. Jesús dijo: "*Eres de tu padre, el diablo...*" (Juan 8:44). Las Escrituras nos enseñan que NOSOTROS somos **por naturaleza** - los hijos de la ira, NACIMOS así. Sin embargo, nuestra cultura sigue repitiendo la vieja mentira de que todos somos hijos de Dios, No lo somos, somos **por naturaleza** hijos de satanás.

¿Qué pasa con la hermandad universal del hombre? De nuevo, la respuesta es no. No todos somos hermanos, lo que la Biblia Sí enseña que es universal es la **comunidad (la vecindad)** del hombre; es decir que todos somos vecinos por eso estamos llamados universalmente a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, puedes leer la parábola del buen samaritano para ver cómo se descompone. Si mi prójimo no es cristiano, si mi prójimo es no creyente o ateo o lo que sea, si mi prójimo odia el evangelio, todavía debo amar a mi prójimo. Estamos todos juntos en esto como vecinos, pero la hermandad es especial. Los que participan en la hermandad son los que forman parte de la familia de Dios, y sólo son parte de la hermandad los que participan en la familia de Dios por adopción.

Ahora, tal vez recuerdes que la semana pasada hablamos un poco sobre lo importante que era observar el entorno y las situaciones particulares en las que se escribió la Biblia para ayudarnos en nuestra comprensión del Nuevo Testamento, pero notamos que era MUCHO más importante la comprensión de cómo nuestra propia cultura influye en nuestra comprensión de la Palabra de Dios.

De muchas maneras diferentes, nuestra cultura moderna nos ciega ante las enseñanzas muy claras de la Palabra de Dios. Al observar la iglesia actual y lo que era (por ejemplo) en el siglo XVI (o en el primer siglo), vemos que el contraste es absolutamente abrumador. La iglesia del primer siglo estaba compuesta por personas que pusieron al mundo entero patas arriba. Hoy en día, la iglesia parece estar abrumadoramente influenciada por las tendencias y modas de nuestra sociedad y nuestra cultura. Parece que casi a ciegas obtenemos nuestra ética de lo que sucede en el mundo que nos rodea en lugar de la Palabra de Dios, pero somos cristianos, somos ciudadanos del cielo. Es la Palabra de Dios la que tiene que ser el fundamento de nuestra verdad, nuestra fe y nuestras creencias.

Pero volviendo al tema de ser herederos en Cristo, Pablo está diciendo que si eres de Cristo, entonces eres de Abraham y somos herederos según la promesa. La presentación de Pablo este concepto de un legado que disfruta el pueblo de Dios, que estamos en la voluntad del Padre, no solo la voluntad de Su propósito o Su diseño, sino Su última voluntad y testamento. La última voluntad y testamento que Jesús anunció antes de morir Él dijo: *“La paz os dejo; mi paz os doy. Yo no os doy como el mundo da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”* (Juan 14:27). Jesús estaba hablando de una herencia de paz, porque somos herederos de Dios y coherederos con Cristo.

**Verso 4:**

*"Pero cuando vino la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley..."* Pablo habla de un concepto que escuchamos en otras partes de las Escrituras donde habla de la plenitud del tiempo. Como notamos anteriormente, Dios había designado un tiempo muy específico: no solo el año o la semana o el día, ni siquiera solo la hora o el minuto, sino el mismo segundo. Desde toda la eternidad, Dios dijo: "En ese preciso segundo, la virgen dará a luz a Mi Hijo". El nacimiento de Jesús en este mundo no fue un accidente, fue de acuerdo con el propósito divino de Dios, hasta el mismo momento y segundos.

En Hechos 17:30-31, Pablo dice: *"Dios pasó por alto los tiempos de ignorancia, pero ahora ordena a todos los pueblos en todas partes que se arrepientan, porque ha fijado un día en el cual juzgará al mundo con justicia por un Varón a quien ha designado; y de esto ha dado seguridad a todos al resucitarlo de entre los muertos..."* Las Escrituras nos dicen que está establecido que el hombre muera una vez, y después viene el juicio (ver Hebreos 9:27).

*Nosotros vamos a estar* en la presencia de Dios Todopoderoso y en toda la plenitud de Su abrumadora majestad, poder y santidad, y si NO estamos vestidos de la justicia de Cristo, entonces no escaparemos de ese juicio.

Mucha gente hoy en día ni siquiera cree que habrá un juicio, nos gusta pensar que Dios es tan amoroso que simplemente lo tolera todo. Él simplemente guiña un ojo y les da a todos el visto bueno. "Sí, haz lo que quieras", eso es lo que dice nuestra cultura, esa es la ética del mundo; los oídos de la gente están cerrados y no quieren escuchar la palabra de la promesa, que Dios juzgará al mundo en ese día señalado.

Pero aquí, en esta sección del Capítulo 4, Pablo no está hablando de juicio, él habla de *"la plenitud de los tiempos cuando Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley..."*.

Jesús no simplemente bajó flotando del cielo en paracaídas el Viernes Santo y fue a la cruz para salvarnos de nuestros pecados, para ser el Redentor, primero tenía que cumplir la ley.

La mayoría de nosotros tendemos a pensar en la resurrección de Cristo como un evento singular y único, y supongo que en cierto sentido lo es, pero otros han resucitado de entre los muertos. Lo único que es absolutamente único en toda la historia humana es la vida sin pecado de Cristo, sin su vida sin pecado, no tenemos redención, pero Jesús vivió una vida sin pecado y obedeció la ley en todo sentido por nosotros.

### **Versículos 5-6:**

Entonces, pasando ahora a los versículos 5 y 6... Pablo escribe: *“...para redimir a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción como hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba, Padre!*

Ser llamados hijos de Dios es un privilegio indescriptible, y nadie puede orar apropiadamente al Señor y decir “Padre Nuestro” o abrir la oración con las palabras “¡Abba! ¡Padre!” que no ha nacido del Espíritu de Dios; sólo aquellos que son nacidos del Espíritu reciben por el Espíritu el *bien* dirigirse a Dios como “Padre”. Mira y escucha, un padre humano no puede darle su propia naturaleza a un hijo adoptado, pero Dios sí puede... y lo hace enviando Su Espíritu Santo a habitar en los corazones de los creyentes.

Es algo sorprendente que Jesús nos haya dicho a aquellos de nosotros que hemos puesto nuestra confianza en Él, que ahora tenemos el privilegio, el derecho, de dirigirnos a Dios como Padre a través del poder del Espíritu Santo.

Por cierto, esa palabra “Abba” es un diminutivo de la palabra aramea para padre; era un término cariñoso utilizado por los niños pequeños para referirse a sus papás y podía traducirse como “papá” o “papito”. Si realmente hemos puesto nuestra confianza en Jesucristo para salvarnos, entonces el Espíritu Santo nos lleva a una relación personal e íntima con nuestro

Padre celestial, a quien podemos acercarnos en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia, sabiendo que Él siempre nos escucha y que nos cuida con amor, porque somos verdaderamente suyos.

### **Versículo 7:**

Finalmente, al mirar el versículo 7, Pablo dice: “*Así que ya no eres esclavo, sino hijo, y si hijo, también heredero por Dios.*” Pablo les está diciendo a los gálatas que si realmente entendieran lo que significa ser cristiano, no volverían a la esclavitud y no se preocuparían por guardar las fiestas judías, las lunas nuevas y los sábados y ni circuncidarse, el dice que la ley es un tutor, un guardián hasta que recibamos la herencia.

La culminación de la filiación divina se da en la promesa de herencia conjunta con Cristo. Eso significa que el resultado final de nuestra relación es la herencia del patrimonio del padre. Entonces eso significa que en el ámbito espiritual, una persona que cree en (y confía) en Jesucristo ya no está bajo la ley, ya no es esclavo DE la ley, y porque él es ahora **EN** el Hijo (Jesucristo), él mismo **ES** un hijo; y si es un hijo adoptado, entonces es un **HEREDERO** a través de Dios, así como era en las antiguas leyes de adopción, así es en la familia de Dios: filiación significa herencia.

Porque los creyentes son hijos de Dios, son “...*herederos de Dios y coherederos con Cristo...*” (Romanos 8:17). ¿Cómo podemos siquiera comprender una verdad como esa? ¡Que al entregarnos a Jesucristo en fe, Dios nos da todo lo que Su Hijo posee!

En otras palabras, no sólo fuimos salvados de la ira de Dios; ¡fuimos salvos TODO EL CAMINO A CASA, EN SU MANSIÓN! Y la salvación no es solo una restauración de lo que Adán perdió. ¡Nuestra salvación compra para nosotros más de lo que Adán jamás podría haber tenido! Y lo mejor de todo: no heredamos algo, nosotros heredar a ALGUIEN!!

La plenitud de los tiempos ha llegado y Cristo ha venido, así que ya no tienes que esperar más por tu herencia, has sido adoptado en la familia de Dios Todopoderoso y se te ha dado el privilegio indescriptible de decir: “Abba, Padre”. Y no importa lo que estemos pasando, no importa cuán débiles seamos, no importa cuántas veces fallemos, no importa cuán grande sea nuestro pecado, no importa cuán imposible sea nuestra situación, DIOS SIEMPRE ESCUCHA A SUS HIJOS CLAMAR A ÉL - ¡NADA PUEDE IMPEDIR QUE EL ESCUCHE NUESTRO CLAMOR ! Dios es mucho más grande de lo que crees. ¿Amén?

Anímate, porque si le perteneces, ÉL NUNCA te dejará ni te desampará.

Y nada puede separarte de Su amor por ti.

¡Dios los bendiga a todos!

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.